

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



ESTUDIO TÉCNICO.
MATERIALES Y TALLERES

Hemos intentado completar el estudio de los capiteles romanos y tardoantiguos tratando los aspectos técnicos que surgen en su realización.

El análisis del material empleado para la labra de los capiteles nos aporta claridad en el tipo de rocas utilizadas y su procedencia. El tipo de material utilizado está directamente relacionado con el lugar de realización del capitel. El problema de los talleres de modelado es complejo de enfocar y se dificulta más debido a que la mayoría de los capiteles que estudiamos están fuera de contexto arqueológico, no pudiéndolos relacionar con otros restos arquitectónicos. Debemos recurrir a criterios estilísticos para captar la mano de un mismo taller en diferentes capiteles, pero hay que tener en cuenta que, tal como HEILMEYER (1970, p. 21) nos expresa, un taller podía seguir funcionando después de la finalización de una obra, entonces surge el problema cronológico.

VI . 1. MATERIALES

Los materiales que los constructores emplearon en la antigüedad estuvieron determinados principalmente, por la naturaleza geológica de las diferentes regiones, siendo las diversas calizas locales, las piedras más usadas en las tierras que rodean el Mediterráneo.

El estudio de los materiales con los que se labran los capiteles romanos y tardoantiguos en la Región de Murcia, permite afirmar el empleo mayoritario de calizas en la realización de estas piezas.

Presentamos a continuación unas gráficas que ilustran el tipo de rocas empleadas a lo largo del desarrollo del capitel romano y tardoantiguo y sus porcentajes indicativos para la totalidad de la Región de Murcia (fig. 76) y en los procedentes de *Carthago Nova* (fig. 77).

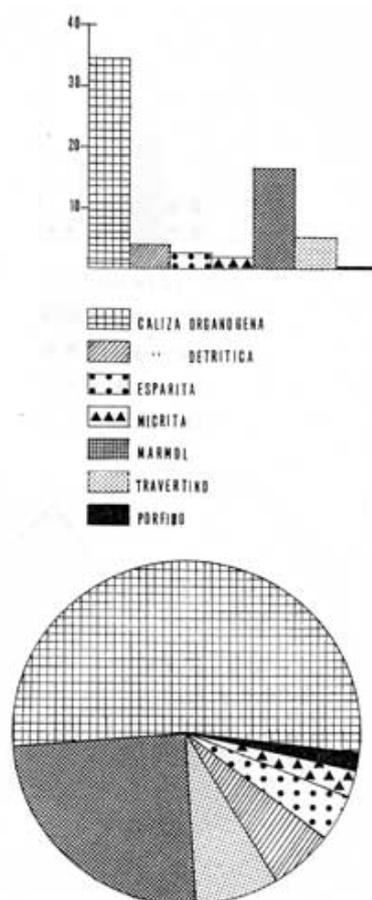


Fig. 76. Gráficas que ilustran el desarrollo del tipo de material utilizado en la Región de Murcia

TABLAS REALIZADAS A PARTIR DE LOS 31 CAPITELES MUESTREADOS

Nº 1 Molinete (Cartagena)	CALIZAS -Caliza micrítica gris
Nº 63 Llano del Olivar (Algezares)	-Micrita recristalizada
Nº 29 Monte Miral (Cartagena)	-Caliza organógena
Nº 30 Coto Fortuna (Mazarrón)	-Caliza organógena
Nº 34 El Antiguarejo (Totana)	-Caliza organógena con cuarzo
Nº 36 Velez Rubio	-Caliza organógena con disemina- ciones de hierro y relle- nos de calcita.
Nº 38 Ermita de la Encarnación (Caravaca)	-Caliza organógena con cuarzo
Nº 57-58 Begastri (Cehegín)	-Caliza organógena (de grano grosso con cuarzo, feldespa- to y mica.
Nº 61-62 La Alberca	-Caliza organógena
Nº 72 Alquería del Roman (Jumilla)	-Caliza organógena con cuarzo
Nº 64-67 Llano del Olivar (Algezares)	-Caliza detrítica
Nº 59 Cerro de la Almagra (Mula)	-ESPARITA

Nº 3 C/ Nueva (Cartagena)	-TRAVERTINO
Nº 4 C/ Honda (Cartagena)	
Nº 5 Cabezo de Beaza (Cartagena)	
Nº 8 Indeterminado (Cartagena)	
Nº 7 Indeterminado (Cartagena)	MARMOL -Mármol blanco del Cabezo Gordo.
Nº 10 Indeterminado (Cartagena)	-Mármol gris claro del Cabezo Gordo.
Nº 11 Plaza de S. Sebastian (Cartagena)	- Mármol blanco importado (posible cantera Carrara.)
Nº 16 Indeterminado (Cartagena)	-Mármol blanco
Nº 21 Huerto del Paturro (Portmán)	-Mármol arenoso mineralizado.
Nº 22 Huerto del Paturro (Portmán)	-Mármol blanco del Cabezo Gordo con calcita, cuarzo, moscovita y menas metálicas.
Nº 24 Huerto del Paturro (Portmán)	-Mármol blanco muy puro
Nº 26 Los Alcázares	-Mármol rosado macrogranudo
Nº 28 Los Alcázares	-Mármol mineralizado con calcita y siderita.
Nº 68 Convento M.M. Verónicas	-Mármol blanco granudo

Se han muestreado 31 capiteles para el estudio por lámina delgada, difracción de rayos X y otras determinaciones, realizadas por R. Arana y S. Ramallo. El resto de capiteles no han podido ser muestreados debido a que sus propietarios no nos lo han permitido.

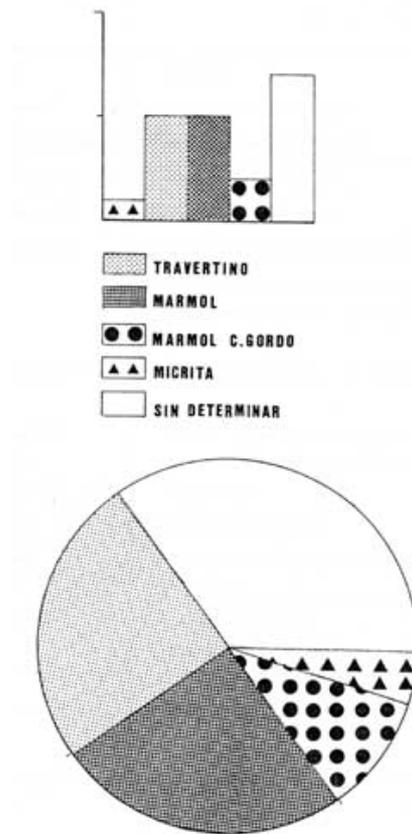


Fig. 77. Gráficos que ilustran el desarrollo del tipo de material utilizado en Carthago Nova

VI.1.1. Calizas

Los restos arquitectónicos que se conservan de la antigua *Carthago Nova* nos muestran el gran desarrollo que tuvo en la ciudad el empleo de la caliza micrítica gris y el travertino. Únicamente se conserva un capitel de caliza micrítica procedente del Molinete (nº 1) y cuatro de travertino (nº 3-5 y 8), dándose la circunstancia de que todos estos capiteles son jónicos.

R. ARANA en sus estudios de petrografía observa que en las teselas de la Región de Murcia dominan las esparitas y micritas; encontrándose en los pavimentos del casco urbano de Cartagena únicamente esparitas (1985, p. 184).

Las canteras de extracción de estas calizas locales deben situarse en la zona N. de la Región, aún están sin localizar (ARANA, R. 1985, p. 185).

La caliza más utilizada en la elaboración de capiteles es la caliza organógena, apareciendo empleada en las zonas situadas más al interior; La Encarnación, Begastri, Alquería de Román, Los Gallardos, Los Torrejones, etcétera. Los capiteles de la Ermita de la Encarnación y los de Begastri posiblemente procedan de las canteras de Poyo Miñano (Cehegín) que están en explotación romana intensiva entre los siglos I al IV d.C. (ARANA, R. 1985, p. 195).

Se emplean esparitas para la realización de un capitel (n 37) procedente de la Zarzilla de Ramos (Lorca) y un fragmento (n 59) reutilizado en la Ermita de la Puebla de Muja. La cantera de este tipo de esparitas debe ser el Cerro de la Almagra.

Los capiteles tardoantiguos utilizan las calizas para su labra, debido a su fácil modelado y a que está presente en grandes zonas de este territorio. La Basílica de Algezares utiliza dos tipos de caliza organógena y detrítica, y en La Alberca los capiteles son de caliza organógena.

El uso de estas rocas blandas tiene tradición en el mundo ibérico y puede que se mantuviera en la romanización, pero ante todo el uso de la caliza es eminentemente práctico debido a la riqueza que ofrecen estas zonas en este tipo de roca y el fácil modelado que ofrece.

VI.1.2. Mármol

El trabajo del mármol no se generaliza en Roma hasta época de Augusto (FAGERLIND, L. 1931, p. 128). En *Carthago Nova* durante los primeros años de vida colonial los materiales más comúnmente empleados para elementos arquitectónicos fueron: el travertino y la micrita.

A partir del s. I d.C. empezó a utilizarse el mármol en *Carthago Nova* y sus alrededores. ¿De donde procedía este mármol?. Se tiene documentada una cantera de mármol en el Cabezo Gordo (Torre Pacheco) de donde procede el material con que se elaboraron los capiteles nº 7 y 10 del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y el fragmento nº 22 del Huerto del Paturro. El empleo de los mármoles del Cabezo Gordo en la antigüedad ha sido el tema de un estudio de R. ARANA y S. RAMALLO (1985, pp. 391-398) que recoge aspectos parciales de un amplio trabajo sobre canteras de explotación romana en Murcia (en prensa). *Varias villas del entorno de Carthago Nova:*

Covaticas, Balsa Espín, La Puebla, El Castillet y el Huerto del Paturro, han utilizado este mármol local en pavimentos, escaleras, cornisas, etcétera.

El mármol también llegaría a *Carthago Nova* importado de otras canteras del imperio, sobre todo vendría en forma de piezas ya elaboradas o semitrabajadas. El capitel corintio (nº 11) procedente de la Plaza de San. Sebastián es un buen ejemplo, realizado en mármol blanco posiblemente de canteras Carrara

El comercio de mármoles de colores estuvo muy difundido por todo el imperio: el mármol negro de Quios, el amarillo de Numidia, el blanco de Carrara y penthético, pórvido rojo de Egipto, mármol proconesio blanco vetado de gris, etcétera (HENING, M. 1985, p. 55). El fragmento nº 23 de una placa capitel corintizante del Huerto del Paturro está realizado en páfido rojo y procede probablemente de las canteras de Gebel Dokhan en Egipto (GNOLI, R. 1971, figs. 90-91).



Fig. 78. Distribución geográfica de los capiteles con el tipo de roca utilizada

Es importante señalar que todos los capiteles de mármol proceden de *Carthago Nova* y la zona litoral. La moda de utilizar el mármol en el revestimiento de edificios y para las partes nobles llegó a *Carthago Nova* y de aquí pasó a utilizarse en las villas y

puertos vinculados a la ciudad. Aparecen capiteles de mármol en: Huerto del Paturro (nº 21-24), Los Alcázares (nº 26-28), Puerto de Mazarrón (nº 32) y Águilas (nº 33).

El capitel corintizante nº 68 reutilizado en el Convento de M.M. Verónicas está realizado en mármol, posiblemente esta pieza proceda de Cartagena y fue traída para su reutilización. Es el capitel de mármol que ha aparecido más al interior de la Región de Murcia.

El mármol ocupa el segundo lugar entre los materiales que se han utilizado para realizar los capiteles aparecidos en la Región murciana (fig. 76). En la ciudad de *Carthago Nova* es el material más utilizado junto al travertino (fig.77).

VI.2. TALLERES

El acercamiento a los talleres operantes en *Carthago Nova* y la zona que actualmente comprende la Región de Murcia, está directamente relacionado con el material que se utiliza en la realización de los capiteles. Para poder enfrentarnos al estudio de los talleres que hubo en época romana y tardorromana en la zona meridional del *Conventus Cartaginensis*, hemos recurrido al material y a un estudio estilístico por semejanzas en la labra de determinados elementos del capitel.

Los capiteles realizados en materiales locales: caliza organógena, caliza detrítica, esparita, micrita, travertino y mármol del Cabezo Gordo, proceden de talleres locales. ¿Donde se ubicaron estos talleres?. Se pueden sugerir dos posibilidades:

a) que se hiciera una primera labra en las canteras o en lugar cercano a estas, llegando esbozado el capitel a su destino y terminándose de modelar a pie de obra. Estos talleres se encontrarían vinculados a las canteras de caliza en Poyo Miñano, esparita en el Cerro de la Almagra y mármol en el Cabezo Gordo. Las canteras de travertino aún sin localizar en algún punto del norte de la Región de Murcia.

b) el modelado del capitel se realizaría en talleres abiertos en los núcleos donde existiera demanda.

Carthago Nova gozó de un auge económico y en consecuencia cultural, desde finales del s. I. a.C. hasta finales del s. I d.C. La actividad constructora en este periodo creó una ciudad portuaria con numerosas edificaciones de carácter público y viviendas privadas. Las necesidades artesanales que derivaban de este desarrollo constructivo, estarían cubiertas por determinados talleres que operaban en la ciudad y su entorno.

Los capiteles de *Carthago Nova* realizados en materiales locales, presentan una serie de peculiaridades estilísticas en el modelado que los hacen característicos de esta ciudad. Un taller quedaría definido por el tipo de ábaco moldurado en 3 listeles, que encontramos labrado en el capitel toscano nº 10 y en los capiteles jónicos nº 1-3 y 8.

Los capiteles procedentes de la calle Honda y el Cabezo de Beaza son tipológicamente semejantes, deben proceder del mismo taller, pero no podemos

afirmar que sean del mismo momento. Un taller podía seguir funcionando después de la finalización de una obra y por tanto dejar su estilo plasmado en otro edificio. También es probable que, debido a la especialización que se dio en los artesanos, un mismo taller se encargara simultáneamente de la realización de los capiteles de distintos edificios.

Los capiteles jónicos que coronaban las columnas del templo romano de la Encarnación, son semejantes estilísticamente a dos capiteles de *Carthago Nova*, procedentes del Molinete (nº 1) y de la C/ de la Concepción (nº 2). La realización de este templo pudo encargarse a artesanos que trabajaban en *Carthago Nova* y estos realizaron los capiteles siguiendo modelos que les eran conocidos. Los capiteles del templo de la Encarnación son más proporcionados que los procedentes de *Carthago Nova* y realizados en caliza organógena, material muy común en esta zona. Los elementos arquitectónicos del templo fueron realizados por un taller "in situ" de carácter temporal mientras se hacía la construcción.

Junto a los restos de orden jónico; basas, fragmentos de cornisa, capiteles, etcétera, han aparecido tres fragmentos de capitel corintio (nº 53-55). ¿Dónde estuvieron ubicados estos capiteles corintios?, pudieron situarse coronando las columnas interiores del templo. Resulta muy aventurada esta hipótesis, pero mientras no se haga un estudio completo de los restos arquitectónicos procedentes de este templo y una reconstrucción ideal, puede responder a la presencia de estos fragmentos de capitel corintio entre los elementos arquitectónicos de orden jónico.

A partir de época augusta se generaliza el uso del mármol. El área de *Carthago Nova* utilizó el mármol local del Cabezo Gordo e importó otros tipos de mármol. El capitel n 33 procedente de las termas de Águilas es probablemente importado (no lo hemos podido muestrear) en época flavia.

¿En que estado de modelado llegarían las piezas importadas?.

a) Podría llegar el bloque de mármol sin desvastar o únicamente esbozado para que no se deteriorara en el traslado.

b) Los capiteles también podrían llegar ya terminados.

El capitel nº 11 procedente de la Plaza de S. Sebastián (Cartagena), realizado en mármol de canteras de Carrara llegaría terminado desde algún taller itálico, como HEILMEYER (1970, p. 23) recoge que ocurrió en los capiteles del Arco de Tito.

M. RECASENS (1979, pp. 113-114) cree más probable que los capiteles llegaron únicamente esbozados, ya que debido a los riesgos de fractura que puede sufrir un capitel en los elementos que sobresalen, viajando juntos el artesano y el material, era más seguro y no menos costoso que se realizara enteramente en su lugar de destino.

Carthago Nova como las demás ciudades muy romanizadas, recibió una mano de obra experta venida de fuera, que se establecería en talleres más o menos estables.

La villa del Huerto del Paturro (Portman) nos ofrece elementos arquitectónicos y ornamentales realizados en distintos tipos de mármol: un capitel toscano (nº 22) realizado con mármol del Cabezo Gordo, un fragmento de placa capitel corintizante (nº 23) realizado en pórfido rojo importado, un fragmento de posible hoja de acanto (nº 24) de mármol muy puro y un capitel jónico (nº 21) de mármol posiblemente importado. El programa decorativo de esta villa debió ser realizado por artesanos de *Carthago Nova* o venidos de fuera para realizar este trabajo. En la conocida ara de Cartagena que actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Barcelona, podemos observar la utilización del mismo motivo de la doble S que aparece en el capitel nº 21, junto a semejanzas en la forma de modelar y uso del trépano. Estas dos piezas posiblemente fueron importadas del mismo taller.

En el s. III d.C la vinculación con occidente disminuye, acrecentándose la presencia oriental que llega por contactos con el Norte de África. Esta influencia oriental aparece en los capiteles procedentes de la villa de los Alcázares. Los capiteles nº 26 y 27 son corintios asiáticos y proceden de algún taller itálico, del Norte de África o de la Bética. Este tipo de capitel no aparece en Tarragona (RECASENS, M. 1984, p. 321). El capitel corintio asiático presenta la hoja de acanto espinoso muy vinculada al mundo oriental y que con posterioridad pasó a ser la hoja de acanto típica de los capiteles bizantinos. El otro tipo de capitel procedente de esta villa es un tipo raro que hemos denominado pseudocorintio (nº 28). Es una pieza inacabada, presentando en una de sus caras tres estrías de las seis que debería tener, mientras que la cara

siguiente sólo presenta labrada la gola y una de las metopas de la parte superior. Posiblemente se realizó en un taller de Egipto, donde los elementos esquematizados son muy precoces (PENSABENE, P. 1973, p. 162) apareciendo este tipo de hoja palmiforme y la gola.

Los capiteles procedentes del interior de la Región de Murcia son de cronología posterior a los de *Carthago Nova* y su entorno, salvo la excepción de los capiteles del templo de la Encarnación. Es común a todos los ejemplares procedentes del interior estar labrados en calizas locales, material muy extendido en estas zonas y de fácil modelado.

Los capiteles tardíos denotan rasgos provinciales y debemos atribuirlos a artesanos locales. Este tipo de labra provincial aparece en los capiteles del Antiguarejo (nº 34- 35), el fragmento con decoración de hojas acantizantes del Cerro de la Almagra (nº 59), el capitel de los Villares (nº 37) y el capitel de Begastri (nº 57). La producción tardía es netamente provincial como ocurre en la Bética y el Norte de África (RECASENS, M. 1979, p. 115).

Continuará esta producción provincial a lo largo de los siglos V y VI d.C. como se observa en los capiteles de la Alberca (º 61-62), ha cambiado la forma de interpretar los motivos clásicos del capitel y se ha perdido naturalismo para ganar en esquematismo. Los capiteles de la Alberca salieron del mismo taller que los de la Toscana en Jaén (CORCHADO SORIANO, M. 1967, pp. 157-159), realizados por artesanos itinerantes que trabajaban en toda el área del sureste peninsular (CORCHADO SORIANO, M. 1967, p. 157) para comunidades hispano-romanas latifundistas que escapaban al gobierno efectivo de los reyes visigodos (SAYAS, J. y GARCÍA MORENO, C. 1982, p. 298) y de la presencia bizantina.

Este mismo tipo de talleres itinerantes serían los realizadores del complejo decorativo de la Basílica del Llano del Olivar (Algezares) de cronología posterior. La ornamentación de basas, fustes, celosías y capiteles es a base de motivos heredados del repertorio ornamental clásico pero interpretados de distinta forma, llegando a una esquematización que los hace totalmente distintos, repitiendo temas geométricos a base de círculos concéntricos y triángulos unidos por sus vértices en los fustes y espirales y espigado en las basas. El único capitel (n 63) que apareció íntegro es

semejante a un capitel aparecido en el Tolmo de Minateda y recogido por J. SÁNCHEZ JIMÉNEZ (1947, lám. XXIV). En dos de los fragmentos de capitel (nº 64-65) aparece un modelado menos esquemático que en el capitel nº 63. Completa los hallazgos de capiteles procedentes del Llano del Olivar un capitel (nº 67) inacabado de forma troncocónica sin ninguna decoración, que nos afirma la existencia del taller al pie de la obra.

El tema de los talleres de producción de capiteles es muy problemático, no pudiendo dar respuestas concretas debido a los pocos elementos de juicio que se poseen hasta el momento, únicamente se puede hacer en un planteamiento que puede ser aproximado.